

La economía en el Bachillerato

LA ordenación de las enseñanzas de Bachillerato está mostrando algunas evidencias manifiestamente mejorables. Por ejemplo, se hace necesario garantizar una presencia adecuada de la formación económico-empresarial y del fomento del espíritu emprendedor en los diseños curriculares.

Es perfectamente reconocible la incuestionable relevancia de los conceptos económicos en el desempeño diario de todos los ciudadanos, sea como consumidores, productores, empleadores, empleados, contribuyentes, usuarios de servicios públicos, beneficiarios de prestaciones sociales o, por ejemplo, demandantes de servicios financieros.

También es evidente la gran importancia que una adecuada formación económico-empresarial tiene en el logro de una sociedad avanzada, justa y solidaria, integrada por ciudadanos informados y responsables, así como el papel central de los emprendedores para el desarrollo empresarial y la creación de riqueza y empleo.

Asimismo, el elevadísimo número de alumnos que optan por los estudios económico-empresariales universitarios requiere una sólida base previa y, también en esta línea, es patente el protagonismo creciente otorgado por los estudiantes universitarios de otras titulaciones a las materias económico-empresariales con vistas a su configuración curricular.

Sobre la base de estas tres amplias consideraciones, planteamos varias iniciativas. En primer lugar, desarrollar un itinerario económico-administrativo en el Bachillerato de Humanidades y Ciencias Sociales, en el que Economía y Economía de la Empresa sean materias de modalidad de referencia, para garantizar una preparación a los alumnos que deseen proseguir estudios relacionados.

En segundo lugar, la inclusión de una materia optativa por curso relacionada con la Administración y Gestión. Pueden, haciendo referencia específica a la contabilidad, a las matemáticas financieras, al mercado de trabajo o al diseño de proyectos económico-empresariales, configurar un itinerario económico-empresarial del Bachillerato con identidad propia equiparable al de la mayoría de los países europeos.

«Es evidente la gran importancia que una adecuada formación económico-empresarial tiene en el logro de una sociedad avanzada, justa y solidaria, integrada por ciudadanos informados y responsables»

En tercer lugar, una regulación expresa y claramente diferenciada sobre la posibilidad de cursar Economía y Economía de la Empresa junto con Matemáticas I, II y las optativas referidas, a fin de posibilitar el refuerzo tanto de la formación matemática en los futuros economistas, como de potenciar los conocimientos económico-empresariales en quienes cursen las modalidades de Bachillerato que conduzcan a carreras técnicas.

Y, en cuarto lugar, adecuar estas propuestas a una mayor ponderación de las materias económico-empresariales en las pruebas de acceso a la universidad.

Algunos de los más relevantes factores explicativos del crecimiento económico de las sociedades son el dinamismo empresarial, el aliento al espíritu emprendedor y el desarrollo del capital humano. Las decisiones que hoy se adopten para el diseño del Bachillerato que cursarán nuestros jóvenes tendrán sus consecuencias en los años venideros, de forma que las autoridades educativas deberían asumir claramente la importancia estratégica que los estudios de contenido económico-empresarial tienen para configurar elementos estructurales que impulsen nuestro mayor bienestar futuro.

José Alberto Molina Chueca es decano de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad de Zaragoza